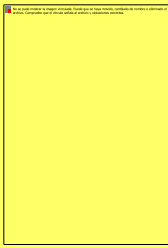


EN LA PRUEBA DE LA VIDA HUMANA, NACIÓ LA CIENCIA; ESTA CIENCIA DIFIERE DE LA CIENCIA QUE LOS HOMBRES PIDIERON A DIOS; LA CIENCIA DE LOS HOMBRES SE DESVIRTUÓ CON LAS PROPIAS VIOLACIONES INDIVIDUALES A LA LEY DE DIOS; LA CIENCIA DE LOS HOMBRES SERÁ LLAMADA EXTRAÑA CIENCIA, POR EL HIJO DE DIOS; EL LLORAR Y CRUJIR DE DIENTES, LE ENSEÑARÁ A LA HUMANIDAD EN PRUEBA DE VIDA, QUE NINGUNA CIENCIA TRIUNFA, SI SUS CRIATURAS NO CUMPLIERON CON LOS DIVINOS MANDATOS DE DIOS; PORQUE JEHOVA DIOS PONDRÁ OLVIDO PLANETARIO DE LO QUE FUÉ LA EXTRAÑA CIENCIA DE LOS HOMBRES; TODA CIENCIA PLANETARIA QUE EN SU EVOLUCIÓN INCLUYÓ LA VIOLACIÓN A LA DIVINA LEY DE DIOS, NO ES DEL REINO DE LOS CIELOS; Y NO SIENDO DEL REINO DE LO ETERNO, NO QUEDA NI EL RECUERDO DE ELLA, EN LOS LEJANOS PLANETAS DE PRUEBAS.-

Sí hijo; la ciencia humana se engrandeció sin excluir la desigualdad en las leyes del propio sistema de vida; la prueba de la vida consistía en superar lo desigual salido de los mismos hombres; los creadores de la ciencia humana, ningún premio recibirán de parte de Dios; porque toda ciencia que nada hace por la injusticia, nada recibe; el más microscópico acto mental humano, es inseparable de la psicología de la justicia; porque todos pidieron la justicia a Dios; nadie pidió a Dios, una justicia individualista; porque ello encerraba una forma de egoísmo; la humanidad pidió a Dios, una justicia colectiva; porque en el Reino del divino Padre, no se conoce el egoísmo ni la división; lo colectivo, lo común, lo unitario es ley natural en el Reino de los Cielos; al mundo de la prueba le fué enseñado de que satanás intentó dividir al Reino de Dios; más, fué echado fuera del Reino; así también los científicos de infinitos planetas de pruebas, cuyas ciencias fueron indiferentes a lo igualitario, son echados también fuera del Reino de los Cielos; porque en la infinita Justicia de Dios, toda imitación a satanás, se considera como una traición a las leyes de la luz; el hecho de defender lo injusto, es como elegir la ley de satanás; el defender lo justo de todos, era, es y será, lo primero en los requisitos para salvar el alma; porque ningún indiferente de lo justo, ninguno a logrado entrar al Reino de los Cielos; es más fácil que entren al Reino de Dios, los que defendieron a la justicia en la prueba de la vida; a que puedan entrar, los que cayeron en una extraña indiferencia; es más fácil que vea a Dios, uno que hizo de la justicia un todo propio; porque creó en él mismo, una microscópica réplica de la infinita Justicia del Eterno; es la imitación microscópica de la forma de ser de cada uno; el perfeccionamiento de los hábitos, engrandece a las leyes de la luz; y la luz le reclama en los divinos Juicios de Dios; el que cultiva la indiferencia ó la división que a otros perjudica, las tinieblas le reclaman; la prueba de la vida humana tenía dos opciones; ó la luz ó las tinieblas; tenía a dos señores; dependía del libre albedrío de cada uno, situarse en uno de los dos; porque se le advirtió al mundo de la prueba, de que no se podía servir a dos señores; el ejemplo tenía que definirse; porque nadie le pidió a Dios, hacer las cosas a medias; y los llamados científicos las hicieron a medias; por un lado hicieron mérito y por otro se desvirtuaron; con sus conocimientos contribuyeron al extraño reinado de la bestia; la aseguraron en su poder; la contribución de los llamados científicos, perpetuó en el mundo de la prueba, el reinado de la división y de lo desigual; en el divino Juicio Final, el Hijo de Dios, dirigiéndose a las multitudes, les dirá: Los que en sus formas de fé, dividieron a lo de mi Padre, a la derecha; los que en sus formas de fé no dividieron a lo de mi Padre, a la izquierda; entre los primeros estarán todos los llamados científicos que sirvieron a la bestia; los que sirvieron a los más influenciados por el oro; porque en la prueba de la vida, había que saber a quien se servía; había que cuidarse al servir a otros, de no perpetuar la injusticia ni la división del mundo; había que cuidar las actitudes y las sensaciones, con las cuales se contribuía a la infelicidad de los demás; porque actitudes y sensaciones serán divinamente juzgadas molécula por molécula; esto se deberá a que la humanidad pidió a Dios, un divino Juicio en que la criatura humana, no se perdonaba ni una molécula de sí misma; si existe severidad inaudita en el divino Juicio de Dios, se debe a que esta severidad fué pedida por la propia criatura humana; el Eterno es tan infinito en poder, que él no tiene la necesidad de imponer; el divino Padre Jehova, no tiene límites ni complejos de poder; sencillamente a él se le pide; es así que todos los que viven en planetas, lo pidieron a Dios; y todos los que le pidieron los divinos Juicios en sus respectivos planetas, le pidieron también, las características de sus Juicios; entre las características que tiene el divino Juicio para la humanidad, está incluida la severidad.-



El dibujo celeste enseña que la divina ciencia conque el divino Padre Jehova creó al universo, es ciencia común a todos los cuerpos celestes; el universo Expansivo Pensante nació de un mismo divino mandato de Dios; este principio aún está en desarrollo y expansión; y no cesará jamás de crecer; el movimiento eterno se encuentra en el mismo universo; tal como el crecimiento de la criatura, se halla en su propio cuerpo de carne; la Ciencia Celestial no incluye la división del universo; porque el universo posee continuidad sin fin; esto significa que toda ciencia que fué ciencia privada de ciertos individuos, ésta no tiene herencia ni en la Tierra ni en el universo; la ciencia surgida del extraño mundo salido de las extrañas leyes del oro, tendrá el mismo destino que tuvo en el pasado, la ciencia faraónica; su fruto será el olvido; porque ni el polvo quedará de la llamada ciencia del llamado capitalismo; esta verdad fué divinamente anunciada en el divino Evangelio de Dios; la parábola que dice: Del polvo eres y al polvo volverás, anunciaba que toda obra humana que violara la divina ley del Padre, no quedaría en el futuro de la evolución humana; porque es más fácil que quede triunfante en la Tierra, lo que no violó lo de Dios; a que pueda quedar, lo que lo violó; la llamada ciencia humana y todos los que a ella pertenecían, redujeron sus puntos de luz a polvo; es para ellos como si hubieran perdido el tiempo, en la prueba de la vida; y todo el que pierde su tiempo en su respectiva forma de vida, pierde también su entrada al Reino de los Cielos; los llamados científicos al servir y engrandecer a la bestia, sirvieron y engrandecieron a satanás; porque la bestia dividía para poder reinar; los científicos de la Tierra fueron ciegos voluntarios; sirvieron a la división del mundo a pesar que la advertencia estaba por siglos en el divino Evangelio de Dios; si los llamados científicos no hubiesen servido a la bestia, ellos sí que entrarían al Reino de Dios; porque sus esfuerzos y trabajos, no tendría la división en contra; la ciencia y el trabajo que todos pidieron a Dios, fué un pedido hecho en psicología igualitaria; porque nadie pide a Dios, formas psicológicas que son propias de satanás; cuando se está en el Reino de los Cielos, se vive una divina psicología de hermano; allí nadie pensaba en naciones porque tal forma de pensar, incluía la extraña división, que satanás ejerció en los ángeles de Dios; si en la Tierra se formó una organización que incluía a las llamadas naciones, se debió a que un grupo de acomplejados al oro, encontró en ello, una manera de alimentar la extraña sensación de poder y de dominio; la causa de que el mundo se haya dividido en naciones, se encuentra en complejos individuales; la prueba de la vida consistía en no dejarse sorprender por los individuos acomplejados; a los primeros acomplejados al oro, los conocerá el mundo de la prueba, en la television solar; y a los primeros científicos que cayeron en división en la prueba de la vida; a los llamados científicos que sirvieron a la bestia, el Hijo de Dios no les perdonará ni una molécula; porque ellos se dieron la mejor educación, en un mundo con leyes desiguales; el divino Padre Jehova a nadie quita el derecho de perfeccionarse; lo que no acepta el divino Padre, es que los que todo lo tuvieron, educación y abundancia, hayan sido ellos tan indiferentes para los que poco ó nada tuvieron; porque es más fácil que entren al Reino de los Cielos, los que poco ó nada tuvieron en la prueba de la vida; a que puedan entrar, los que tuvieron mientras que otros nada tenían; el hecho de tener ó de poseer, implica una infinita justicia delante de Dios; lo que se tuvo ya sea educación ó posesión material de algo, se rinde cuenta de ello a Dios, por moléculas y por segundos; en el llorar y crujir de dientes, los llamados científicos se darán cuenta que nadie se manda sólo; que los que sirvieron a una extraña injusticia llamada bestia, tienen que pagarlas; porque fueron sus propios espíritus, los que pidieron pagarlas, si es que ellos se tornaban ciegos, durante la prueba de la vida; si es que no se daban cuenta, que al que servían, hacía sufrir a otros; y los llamados científicos de la bestia cayeron en cegera; fueron ciegos para con los derechos de los demás; todo científico al defender lo propio, hacía cumplir en sí mismo, la divina parábola-advertencia que dice: Ven la paja en el ojo ajeno y no ven la viga en el propio; los llamados científicos de la bestia, perderán todos sus derechos y propiedades en el llorar y crujir de dientes; ellos lo pidieron así en el Reino de los Cielos; en las pruebas de vidas planetarias, los que contribuyen con sus ignorancias, a que un sistema de leyes desiguales propage su reinado, serán llamados Traidores a las leyes divinas, por el Hijo de Dios; la prueba de la vida humana consistía en engrandecer una justicia igualitaria; consistía en imitar aunque en forma microscópica, la divina igualdad del Reino de los Cielos; lo existente en el Reino es único; y siempre los espíritus pensantes lo proclaman, como lo único digno de imitarse en los lejanos planetas de pruebas; la bestia se engrandeció en forma limitada; este límite lo marcó la

propia sensación limitada; la que se encerró en un efímero presente y que no quiso reconocer la existencia de la eternidad; el drama de la bestia lo comprobará todo el mundo de la prueba; porque la desesperación se apoderará de la bestia; en el llorar y crujir de dientes, los de la bestia caerán en una ola de suicidios, como jamás se vió ni se volverá a ver en el mundo; es el drama demoníaco de los que debilitaron su resistencia mental, negando la fé en el Padre; porque todo lo confiaron al poder del oro; la bestia y todos los influenciados por el oro, prepararon durante la vida y a cada instante, sus propias y débiles sensaciones que en el llorar y crujir de dientes, los colocarán al borde del suicidio; la verdadera moral se forja durante la vida; y la verdadera moral la poseen los sufridos y los experimentados de la actividad de la vida; la verdadera moral no la poseen los cómodos ni los mimados ni los influenciados por el oro; la verdadera moral la poseen los que habiendo sufrido en la vida, no decayeron nunca; la verdadera moral la poseen los que no conocieron el extraño mundo, que se regía por el oro; porque ellos poseían una psicología más elevada y menos interesada; la verdadera moral la poseen los niños; porque la bestia aún no los pervierte; porque aún sus sensaciones de niños, no han sido ilusionadas por el oro; porque es más fácil que entre al Reino de los Cielos, uno que sabiendo de la existencia de la bestia, rehuyó su influencia; porque prefirió seguir viviendo con sensaciones de niño; que son las sensaciones propias del Reino de los Cielos; porque es imposible que vuelva a entrar al Reino de los Cielos, uno que habiendo pedido una prueba de vida en un lejano planeta, se dejó influenciar por extrañas sensaciones, que en sus leyes como tales, incluían el límite, lo efímero, la incredulidad, y hasta la negación de la existencia de un Creador; las lejanas pruebas planetarias pedidas por los espíritus desde tiempos inmemoriales, siempre provocan dramas en los que las piden; porque el conocer vidas en los planetas, incluye la responsabilidad propia; toda responsabilidad propia está en relación directa con el propio destino; porque escrito fué de que cada uno se hace su propio cielo; y el cielo surge en cada uno, sensación por sensación, idea por idea, pensamiento por pensamiento; porque en la responsabilidad pedida a Dios, cada uno se crea su propio futuro cuerpo de carne; y todo cuerpo de carne es obra propia hecha en otras existencias, en otros mundos; es el cumplimiento del divino mandato de Dios que dice: Te ganarás el pan con el sudor de tu frente; porque el ganarse su propio cielo, se ejecuta molécula por molécula; y es más fácil que se gane un cielo, uno que en su esfuerzo no violó ni una molécula siquiera; porque nadie pidió a Dios, ni una molécula de una futura caída ó violación; es así que los llamados científicos de la bestia, no pieron a Dios, poner sus ciencias al servicio de lo desigual ni mucho menos a lo injusto; el llorar y crujir de dientes será el espectáculo de un mundo, que creyó que servía a lo correcto y que de improviso se dá cuenta con pavor, que a satanás servía; desde el instante que se servía a un sistema de vida egoísta, se estaba sirviendo al demonio; y había que cuidarse de servir a satanás, en la prueba de la vida; satanás sorprendió al mundo de la prueba; pues satanás tomó la forma de extraño sistema de vida, desconocido en el Reino de los Cielos; los que vivían en la Tierra, debieron de advertirlo; pues tal cosa estaba dentro de las leyes de la prueba de la vida, pedida a Dios; la humanidad debió de haber exigido a los creadores de su propio sistema de vida, la obligación del conocimiento del divino Evangelio de Dios; porque a todos se les enseñó, que lo de Dios estaba por sobre todas las cosas; estaba también por sobre toda iniciativa de crear un sistema de vida injusto; más, pocos fueron los que advirtieron de que satanás tomaba la forma de un extraño sistema de vida desigual; estos pocos fueron los revolucionarios de la vida; estos espíritus son llamados Profetas en el Reino de los Cielos; y es más fácil que entren al Reino de los Cielos, los que en la prueba de la vida, prefirieron ser revolucionarios, que lucharon contra un extraño sistema de vida, desconocido en el Reino de los Cielos; a que puedan entrar ciegos de sus derechos, que nada hicieron ante un mundo que les obligaba a vivir en desigualdad; ciertamente que los que se duermen en sus pruebas de vidas, no vuelven a entrar al Reino de los Cielos; es más fácil que entren los que estuvieron despiertos en la lucha por la vida; si el mundo de la prueba no hubiese consentido a los creadores del llamado capitalismo, todos entrarían al Reino de los Cielos; porque las faltas cometidas serían mínimas; y porque es más fácil que Jehova Dios dé oportunidad a uno que tuvo lo mínimo en faltas; a que pueda dársela a uno que se extralimitó; la bestia se extralimitó en sus extrañas leyes; pues la bestia se tentó con el uso de la fuerza; se apoyó en ella para imponer sistema de vida; es por este extraño libertinaje, que a la bestia se le juzgará con fuego solar; la prueba de la vida consistía en probar filosofías amorosas, que no violaran la divina ley de Dios; y como la bestia hizo uso de la fuerza, utilizándola para matar a otros, es que la bestia dió cumplimiento en ella, a la divina parábola-advertencia que dice: El que mata a espada muere a espada; porque el que usa la fuerza perece por la fuerza; de la boca del Hijo Primogénito saldrá espada de fuego eterno, para juzgar a los que se tomaron el extraño libertinaje, de usar la fuerza en contra de otros, en la prueba de la vida; la bestia caerá en su propia ley; porque escrito fué: Con la vara conque medíste, serás medido; el fuego eterno ó fuego depurador del Hijo de Dios, está destinado a la bestia y sus seguidores; está destinado para los ciegos guías de ciegos; está destinado a los que no creyeron que existía un Eterno Creador; está destinado a los más influenciados por el magnetismo de las tinieblas; porque la prueba de vida que pidieron en un planeta de la luz, tenía por objeto desprenderse de tales tinieblas; el Hijo de Dios ya está en la Tierra; y sus divinos poderes de fuego, están madurando en él; porque todo poder pedido al Padre Jehova, cumple las leyes de la naturaleza del respectivo planeta, en que se manifiesta; y de verdad os digo que a la bestia no se le dará tiempo para nada; así como sus malditos tiranos que a ella le



servieron, empleando la astucia y la sorpresa para doblegar a los pueblos, así también a la bestia y a sus seguidores, se les sorprenderá con fuego, sismos, salidas de mar, lluvias de fuego; y de verdad os digo que de la extraña bestia no quedará piedra sobre piedra, en el llorar y crujir de dientes; porque fueron sus propias sensaciones cultivadas durante la prueba de la vida, lo que construyó tan trágico fin para la bestia; porque se enseñó que todo sale de sí mismo; pues se os dijo que por vuestras obras seréis juzgados; es por culpa de los influenciados por el oro, es que el mundo experimentará los horrores del llorar y crujir de dientes; culpados a todo orgulloso y a todo fabricante de armas, por la Ira de Jehova Dios; no serán los humildes, los sufridos, los desposeídos los que provoquen la Ira de Dios; siempre la provocan los abusivos, los que se toman extraños libertinajes; la bestia que son los mayormente influenciados por el oro, son los causantes del llorar y crujir de dientes; la bestia que es la cabeza de la serpiente llamada satanás, es la única culpable del pavoroso período que se cierne sobre la Tierra y que fué descrito en el divino Evangelio de Dios, como el Llorar y Crujir de Dientes; los que se tomaron el extraño libertinaje de gobernar por la fuerza, son los culpables de que el Hijo de Dios los juzge también, con la fuerza de los elementos de la naturaleza.-

ALFA Y OMEGA

